

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto	\$ 0.02
Atrasado	0.03
Serie de 10 Nros.	0.20
Suscripción anual	1.50
id por trimestre	0.50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

«ECORIENTE»

AÑO III

Villavicencio, Agosto 22 de 1918 - Número 222

SERIE 23

Aciago verdaderamente ha sido el año de 1917 a 1918. No hubo mes que no señalara con una cruz negra la desaparición de algún ser, de aquellos que son verdaderamente miembros o parte integrante del pueblo. Seres cuya muerte a todos conmueve indistintamente por que todos sentimos que son algo así como de la familia.

El martes las campanas no bien acababan de doblar por el descanso del Sr. Uldarico Rojas y Srita. Heloisa Jara cuando suena la voz de haberse ahogado el joven Vicente Romero. Iba de a caballo, el río estaba de vaho, el agua no alcanzaba a cubrir todas las piedras.

Sería el cansancio, el reflejo del sol abrasador sobre el agua tranquila, lo cierto es que el que lloran las familias Romero y Velásquez, sus allegados y amigos, cayó al agua y se consumió. Al cuarto de hora el cuerpo fué encontrado. La herida que llevaba en la cabeza no parecía grave. Durante dos horas sin descansar, bajo la vigilancia de dos médicos y en presencia de todas las autoridades, se practicó la respiración artificial.

Ego, no hubo lugar a duda y acompañado de numerosa concurrencia, los despojos mortales del desgraciado joven fueron entregados a la desconsolada familia.

Para ella y los demás hogares enlutados va nuestro pésame así como levantamos al cielo por el descanso de las almas que en ese día dieron cuenta a Dios de su jornada, oraciones fervorosas.

Que Dios, sus almas en paz y descanso tenga.

EXPRESAMOS aquí la gratitud que se debe al joven Raul Rojas por los esfuerzos que hizo tratando de salvar a su compañero Vicente Romero.

Revista Jurídica

¡PLACE AUX JEUNES!

LOS JÓVENES que por el estudio se adiestran en las luchas del porvenir, deseosos como son de tomar una trinchera más al *inconnu*, enemigo que siempre vencido por la ciencia, siempre vuelve a tomar nuevo ser y nueva vida como para eternizar el duro batallar del progreso, exigen de sus jefes, entre otras reformas, una como **cruz de guerra**, es decir la creación de un premio anual el cual, dicho sea de paso, podría con fines altamente patrióticos fundar algún particular. El caso no es peregrino y Francia cuenta con varias fundaciones análogas.

Ante todo debo confesar que para tratar este punto no tengo voz ni voto. Pero, podría ser que me acreditara de ciudadano, para el caso que nos ocupa, el entusiasmo que despierta en mí la gallarda actitud de jóvenes guiados por el honor hacia un ideal que con el trabajo quieren conquistar, y paso a decir que salvo mejor juicio, mientras llega a ser realidad, el voto consignado en las notas editoriales de Revista Jurídica (Nros. 93 y 94) tal vez sería estímulo bien acogido por la juventud y equivaldría a un premio o sanción moral de gran alcance, la crítica somaria, que de los trabajos laureados y publicados hiciere en los grandes periódicos capitolinos una de las lumbreras del foro colombiano, un Adolfo León Gómez por ejemplo, o un Julián Restrepo H. para no citar más que a estos dos jurisconsultos.

Las ventajas que resultarían de esta medida serían múltiples; por de pronto indico las siguientes:

El estímulo para escribir galanamente y profundizar sería mayor, de

suerte que la competencia científica se INTENSIFICARIA y ENSANCHARIA.

No es un consuelo para un autor el saber que ha sido leído y leído por personas capaces de valorizar los quilates de sus ideas o calcular la potencialidad de su intelecto?

El público escudriñaría ansioso el cielo del FORO para saludar las estrellas cuya llegada le hubiera pronosticado el telescopio de la Prensa.

En fin, el lector se ilustraría y tranquilizaría si, a más de seguir día tras día la curva que va describiendo la fiebre política le fuese dado auscultarse a sí mismo, tomarse el pulso, darse cuenta en una palabra de la realidad y normalidad de su vida que no llega a afectar una nerviosidad exterior y pasajera.

Fuera dado a mis lectores leer los periódicos franceses! se admirarían al ver la importancia que se da a los trabajos de las academias e institutos. ¿Cómo se premia con cariño y preferencia a los libros de exquisita literatura escritos por soldados y oficiales en las trincheras con lápiz a la luz de un candil...! Más, las vicisitudes de la elección a una curul en la ACADEMIA FRANCESA, a todos interesa casi tanto como un parte militar y por lo mismo las relatan y describen TODOS los diarios.

Vuelvo a mi proyecto cuya idea buena o descabellada me ha sido inspirada por Revista Jurídica.

Creo que si llegase a tener cuerpo tendría aplicación práctica para cuantas Revistas engalanan los ensayos filosóficos, literarios, pedagógicos etc. etc. de los alumnos de las distintas Universidades de la capital, Derecho, Medicina, Filosofía, Historia, Ingeniería, Matemáticas, etc. etc.

Al concluir se me ocurre la siguiente pregunta: ¿por qué están las